

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le dará una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, aun siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden!».*

Jesús nos ofrece una lección fundamental sobre la oración y la relación con nuestro Padre celestial.

En primer lugar, Jesús nos exhorta: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Estas palabras nos recuerdan la importancia de la oración en nuestras vidas. La oración es el medio por el cual nos conectamos con Dios, la fuente de todo bien. Jesús nos anima a ser perseverantes en la oración, a buscar la voluntad de Dios en todo momento y a confiar en su providencia.

Además, Jesús utiliza una imagen poderosa para ilustrar la superior bondad de Dios: "¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?" Dios nos conoce mejor que nadie y nos proveerá con lo que verdaderamente necesitamos.

Finalmente, Jesús concluye con estas palabras conmovedoras: "Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?" Aquí, Jesús nos recuerda que, a pesar de nuestras limitaciones humanas, Dios es infinitamente más bueno y generoso. Podemos confiar plenamente en su amor y en su cuidado para con nosotros.

Que el Espíritu Santo nos inspire a buscar una relación más profunda con Dios a través de la oración, confiando en Su amor y providencia en todas las circunstancias de nuestra vida.

Eucaristía quiere decir "acción de gracias". Oremos juntos para que podamos vivir de acuerdo con lo que hoy nos enseña el Señor, y ser agradecidos por todo lo que cada día recibimos de la bondad de nuestro Padre Dios.